

la que desagua en cuencas de la provincia de Castellón, con invernaderos del área del Palancia-Mijares, situados en altitudes de entre 200 y 500 metros. Desde los términos turolenses de Allepuz y Cañada de Benatanduz parten sendos ramales que ascienden, en un primer recorrido, hasta lo alto de la sierra de Gúdar, desde donde descienden para fundirse junto a la Masía del Zarzoso, en el término municipal de Puertomingalvo. En este punto de conjunción comienza un tramo al que podemos llamar central, al principio del cual los rebaños ascienden de nuevo, esta vez hasta las inmediaciones del Peñagolosa (1.814 m). A partir de las estribaciones del Peñagolosa la ruta vira hacia el sur, hacia las tierras bajas por las que discurre el río Mijares. Cuando llega a éste, junto a la desembocadura del río Argelita, da inicio una fase no definida de trazado, que llevará la ruta hasta Artana, a través de Onda. Se le puede asignar un total de 115 km a la suma de las longitudes de todos sus ramales, mientras que su eje longitudinal tiene unos 75 km.

La ruta incorpora en su tramo castellonense más definido al Cordel de Entretérminos y al Paso Real de Aragón, cuya categoría legal es la de cañada. El Camino Real de Aragón a Onda pasaría por las siguientes poblaciones: Mosqueruela, Puertomingalvo, Villahermosa del Río, Cedramán, Castillo de Villamalefa, Argelita, Vallat, Fanzara y Onda. Su trazado pudo basarse en un itinerario islámico conocido posteriormente como Camino Real de Aragón a Onda, que, en delimitaciones de términos, era designado como azagador y senda de cabalgadores, alusión referente a las incursiones medievales que constituyeron una nada despreciable fuente económica para los reconquistadores. Por este camino bajaban las lanas y los cueros turolenses hacia la Plana de Castellón, donde eran captados por los mercaderes catalanes, valencianos, toscanos, ligures y occitanos (RIERA, 2002-2003, XXIII-XXIV 441-464).

La cañada Real de Betxí a Fanzara, entra en el término de Onda por la partida de la Rambla y sigue el camino viejo de Onda, cruza la villa por el portal de Valencia y sale por las calles Cervantes y Zaragoza. A la salida de Onda, pasado el molí de la Reixa, tuerce a la derecha y toma el camino de Fanzara. Cruza el barranco de Beniparrell y camino de Tales a Ribesalbes y por el paraje de les Loses se interna en el término de Fanzara. Cruza el río Mijares y continua por los términos de Cirat y Zucaina, hasta Cortes de Arenoso, Fuente La Reina, y desde allí se dirigía el ganado a las aldeas de Teruel. Al bajar los ganados y llegar al término de Cirat, se distribuían a Toga, Ribesalbes y Aín y una vez en Onda podían seguir hasta Artana y Betxí (BRIONES-CABEDO-HERRERO, 2012-2013, 55).

### Las Cuevas de Betxí

En la montaña del Solaig podemos encontrar cuatro cuevas:

La Cueva dels Castelletts está situada en la ladera este de la cima del Solaig, también se la conoce como Cueva de Viriato, ya que según cuenta la leyenda, en ella se buscaba los tesoros y la tumba de Viriato. Sobre esta leyenda Meneu nos cuenta que: “llegó a suggestionar a un zapatero de la villa, quien contaminó a un minero hábil cuanto trapacero, que al cebo de la ganancia, ó quizás porque gastaba de lo ajeno, emprendió labor de mina y zapa, para escudriñar junto a una cueva que hay en la garganta del Solách, a fin de topar con los antros tenebrosos y los preciosos metales y joyas. Allí corrieron la pólvora, las botellas y los sudores de honrados operarios, sin llegar a la mansión de los ogros ni hallar sus preciosos escriños abarrotados de dijes, ni las arcas de sus caudales” (MENEU, 1911, XIII, 3). Su entrada tiene 1'40 metros de altura por 0'80 metros de ancho, en su entrada hay un nivel escalonado de más de dos metros de longitud, debiendo pasar una estrechez de 0'35 metros y a continuación hay una gran sala de unos 14 metros de longitud por unos 9 metros de máxima anchura y una altura máxima de unos 4 metros.

En la cara norte del Solaig encontramos tres cuevas juntas: La Cueva de la Hedra, llamada así por que se encuentra llena de hiedras y de arbustos, la boca de la cueva tiene unas dimensiones

de unos 4 metros de altura por unos 9 metros de ancho y una profundidad de unos 6 metros. La Cueva de la Bassa llamada así porque cuando llueve se hace una especie de balsa, estas dos cuevas se utilizaba antiguamente para cerrar el ganado y la Cueva de La Figuereta llamada así porque delante de la cueva hay una higuera.

La Cova de Sant Antoni está situada en la cara norte de la muntanyeta de Sant Antoni .

### **Las Minas de Mercurio de Betxí**

A finales del siglo XVIII, la necesidad de localizar nuevos depósitos de cinabrio, constituyó un importante objetivo del gobierno, como consecuencia de que éste era tan necesario como el oro de América y la plata de Hiendelaencina (Guadalajara), pues la extracción de estos se hacía mediante la amalgación con el mercurio. El problema se planteaba porque el consumo de mercurio que exigían las técnicas tradicionales de extracción del oro y de la plata era muy elevado, a lo que había que añadir que la mina de mercurio peruana de Huancavélica, estaba prácticamente agotada en 1785 y las de Almadén, a pesar de las técnicas traídas desde Alemania no pasaban por su mejor momento. Esto explica el interés mostrado por la Corona, no sólo en la búsqueda de yacimientos de mercurio, sino también en la de técnicas que redujesen su consumo.

El gobierno ya en 1794 hizo prospecciones con relativo éxito en Artana para la búsqueda de cinabrio. Las minas de la Creueta entre Artana y Eslida, fueron durante la segunda mitad del siglo XVIII una de las más famosas en España.

La Gaceta de Madrid de julio de 1840, en la relación que periódicamente figuraba en sus páginas sobre los registros y denuncias mineras, recogía los diversos datos remitidos por el Gobierno Político de Castellón de la Plana, y entre ellos la mina San Lorenzo en Betxí, cuyo propietario era Lorenzo Lleó, que también tenía las minas Libertad (Artana) y Espartero (Torralba del Pinar). Entre octubre y noviembre de ese mismo año, se registraron algunas explotaciones más de cinabrio, como la mina La Amistad de Betxí que pertenecía a Juan Perarnau. En noviembre se registraron dos nuevas explotaciones de cinabrio en Betxí, ambas en El Solaig, denominadas Tirabeque y La Impertérrita, ambas propiedad de Juan Perarnau. Entre 1844 y 1845 se denuncia la mina Descuido de Betxí.

La minería castellonense ha sido siempre muy limitada, debido a varios factores como eran: la escasez de mineral, la dificultad en la extracción y las penosas comunicaciones, que multiplicaba por diez el precio del mineral a medida que aumentaba la distancia, además adoleció de una falta absoluta de cuerpos de ingenieros y de auxiliares de minas, que traía como consecuencia que fueran los mismos agricultores quienes se convirtiesen a tiempo parcial en mineros.

#### **Mina Vicente**

Esta antigua explotación, se encuentra en la falda sur del Solaig, se trata de una galería de 20 metros de recorrido con una anchura y altura media media de 2 metros, abriéndose al final de la misma dos pequeños socavones y lo que parece ser un pozo colapsado. Muy próximo a ésta podemos encontrar una galería de no más de 50 metros. Las ruinas de la casa de la mina y una pequeña escombrera completan el conjunto (MTI). Según Madoz en 1850 la mina aún estaba activa.

#### **Mina Sultana**

Esta mina de cinabrio, se encuentra al oeste del término de Betxí, entre la Espartera y el barranco de les Vinyes Roges. Fue denunciada en 1840 como Mina San Lorenzo, está formada por

tres galerías de unos 68, 35 y 15 metros de recorrido y de menos de 2 metros de ancho y alto. En la galería de 35 metros, existe un pozo de 17 metros de profundidad y 2 metros de ancho. Existe otro pozo de 8 metros de profundidad y que tiene una base cuadrada de 3'50 metros (foto 2, pag 350).

Sin saber el motivo en 1849 y en 1855 estaba abandonada, años más tarde la volvieron a abrir (ARENÓS, 2006). Los pozos verticales fueron sellados allá por los años 80 y en la actualidad son imposibles de localizar. No hay vestigios de mineralizaciones, ni en el interior de la galería ni en la pequeña escombrera contigua (MTI). En el pueblo se la conoce como mina Dualde, fue aquí donde Joaquín Dualde Gómez, hizo pruebas para mejorar la conservación de las naranjas.

El entonces Director General de Minas, Rafael Cavanillas, con el título "Memoria sobre el estado de la minería del reino en fin del año 1845", presentada al gobierno de S.M. por el Director General del Ramo, donde en el apartado dedicado a la Inspección de Valencia, se hacía una breve reseña sobre la actividad de la mina San Lorenzo de Betxí, partida Espartera en que decía que el cinabrio aparecía diseminado sobre arenisca en muy poca cantidad. En 1846 la mina San Lorenzo daba trabajo a cinco hombres diariamente (ANALES MINAS, 1846, IV, 469).

### La Cova de Almela

Al este de la mina Sultana se encuentra otra mina conocida como la Cova de Almela, tiene una longitud de unos 28 metros, al principio su anchura es de más de 2'50 metros, a los 15 metros de recorrido su anchura es de 4 metros, la máxima anchura que se alcanza es de 8'75 metros entre los 24 y 27 metros, al fondo de la mina se alcanza una altura de más de 10 metros (ARENÓS, 2006).

### El Pou dels Gossos

Es un pozo con galería subterránea de una mina de cinabrio, situada en la parte inferior de donde está la mina Sultana. Este pozo recibe este nombre porque hace años se tiraban en él los perros u otros animales que morían. En la actualidad está tapado para evitar caídas accidentales a su interior. Actualmente estas minas ya no están en funcionamiento, por lo que su estado de conservación es muy malo. Cuentan las personas mayores del pueblo, que cuando venía el ingeniero de minas para inspeccionarlas, los mineros para que no se cerrase la mina Vicente, por la noche transportaban en mulos el cinabrio extraído en la mina Sultana por medio de las montañas y lo llevaban a la otra mina, para cuando llegase el ingeniero viese que esa mina era rentable.

Todo parece indicar que antes de la creación de la Sociedad Anónima Minas de Mercurio de Bechí, el propietario de las minas era Miguel Tornabells y Durán, ya que en las escrituras de constitución de sociedad, aporta en primer lugar la propiedad de las concesiones de estas siete minas, en segundo lugar la totalidad de los actuales establecimientos para la explotación, en tercer lugar aporta la existencia actual de minerales, herramientas, planos y casas muebles que se encuentran en el establecimiento de Betxí y por último todos los derechos conexos con las referidas propiedades y su explotación. En pago de esta aportación, además de las acciones que le corresponden en el capital social, Miguel Tornabells, recibirá de la Sociedad Anónima de las Minas de Mercurio de Bechí, setecientas obligaciones hipotecarias enteramente liberadas, con amortización, durante el periodo de la concesión de 500 francos cada una y con un interés del 6% al año (GACETA DE MADRID, 9-VIII-1898, 645).

En 1896 se instaló unos hornos de destilación al pie de la minas. Formaban el conjunto del monte Espartera con la mina Sultana y los pozos Colorado, El Buscón, San Miguel, La Galería Santa Cecilia y la mina Marquesa. Las minas del monte Solaig estaban integradas por la mina Diógenes, con los pozos: Maestro y La Vanguardia, y la mina Carlos con los pozos: Lagarto Penitente y Galería de Santa Rita (LEANTE). Al año siguiente las minas La Sultana, La Concordia,

La Marquesa, La Carlos, La Diógenes, La Madre y La Almadencita, fueron denunciadas y registradas por la Sociedad de Minas de Mercurio de Bechí, compañía de capital francés presidida por el accionista principal, el barcelonés Miguel Tornabells y Durán.

### **Sociedad Anónima Minas de Mercurio de Bechí**

El 18 de diciembre de 1897 comparece ante el notario de Madrid, Romualdo Hurdisan y Agudín, Miguel Tornabells y Durán de 52 años de edad y con capacidad legal para otorgar la siguiente escritura de constitución de sociedad, para lo cual declara: Que es propietario de las minas de mercurio nominadas La Sultana, La Concordia, La Marquesa, La Carlos, La Diógenes, La Madre y La Almadencita, situadas en el término municipal de Betxí, cuya enumeración es la siguiente:

1ª - Una mina de mercurio titulada La Sultana cuyo expediente de concesión es el 572, sita en la partida de la Sultana, comprensiva de 12 pertenencias, equivalentes a 120.000 m<sup>2</sup>, que linda por sus cuatro puntos cardinales con terreno franco. Esta mina fue inscrita el 18 de septiembre de 1895 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

2ª - Otra de mercurio titulada La Concordia, cuyo expediente de concesión es el 583, sita en la partida de la Sultana, comprensiva de 12 pertenencias, equivalentes a 120.000 m<sup>2</sup>, que linda por norte, oeste y sur con terreno franco y por el este con la mina La Sultana en 170'8 metros. La Concordia fue inscrita el 14 de marzo de 1896 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

3ª - Otra de mercurio titulada La Marquesa, cuyo expediente de concesión es el 575, sita en la partida de la Sultana, comprensiva de 12 pertenencias, equivalentes a 120.000 m<sup>2</sup>, que linda por norte, este y sur con terreno franco y por el oeste con la mina La Sultana. La Marquesa fue inscrita el 23 de julio de 1896 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

4ª - Otra de mercurio titulada La Almadencita, cuyo expediente de concesión es el 596, sita en la partida de la Sultana, comprensiva de 66 pertenencias, equivalentes a 660.000 m<sup>2</sup>, que linda por sus cuatro puntos cardinales con terreno franco. La Almadencita fue inscrita el 23 de julio de 1896 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

5ª - Otra de mercurio titulada La Diógenes cuyo expediente de concesión es el 584, sita en la montaña de El Volag, comprensiva de 24 pertenencias, equivalentes a 240.000 m<sup>2</sup>, que linda por sus cuatro puntos cardinales con terreno franco. La Diógenes fue inscrita el 14 de marzo de 1896 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

6ª - Otra de mercurio titulada La Madre cuyo expediente de concesión es el 595, sita en la montaña de El Volag, comprensiva de 27 pertenencias, equivalentes a 270.000 m<sup>2</sup>, que linda por noroeste con terreno franco y por suroeste con terreno franco y mina La Carlos. La Madre fue inscrita el 23 de julio de 1896 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

7ª - Otra de mercurio titulada La Carlos cuyo expediente de concesión es el 581, sita en la montaña de El Volag, comprensiva de 12 pertenencias, equivalentes a 120.000 m<sup>2</sup>, que linda por sus cuatro puntos cardinales con terreno franco. La Carlos fue inscrita el 12 de noviembre de 1895 en el Registro de la Propiedad de Vila-real.

Esta escritura tiene por objeto la constitución de una Sociedad Anónima bajo el título de Sociedad Anónima de Minas de Mercurio de Bechí, su domicilio social se establece en Betxí. Su capital social se fija en la cantidad de dos millones de francos, representado por cuatro mil acciones, que pertenecen a:

Miguel Tornabells y Durán (1.950), Sra. Marquesa de Rochemonteix (320), Sra. Moret Colliez (40), Federico Rodde (160), Sra. Marquesa de Willermont (120), A. Seguíer (120), Juan Seguíer (60), Fortin Brest (30), Sr. Baille (40), Andrés Simóni (80), Sra. Viuda Danches de Lachaise (240), Gastón de Vaux (60), Luciano de Vaux (80), Henri de Willermont (60), Felix Volpert (160), Marcelo Danchez (60), Fernando Danchez (30), Ernesto Villemcun por si y como sucesario del Sr Olivier Durán (40), Juan Sebastián Fancart (350).

El Consejo de Administración y Oficinas de la Sociedad Anónima Minas de Mercurio de Bechí se encontraban en París, y su director gerente fue Miguel Tornabells y Durán. El primer consejo de administración estuvo formado por los siguientes señores:

Presidente: Felix Volpert; Secretario: Andrés Simóni; Administradores: Federico Rodde, Marcelo Danchez y Juan de Willermon.

El cargo de director gerente era de cinco años y recayó en Miguel Tornabells y Durán. La contabilidad de la explotación se llevaba en el domicilio social de Betxí y estaba relacionada con la

contabilidad social y central que se llevaba en París. De los beneficios netos, se destinaba un 2% para la constitución de una Caja de Socorros a favor de los obreros o empleados enfermos, inválidos o inutilizados en el servicio, y para sus familias en caso de muerte (GACETA DE MADRID, 9-VIII-1898, 644-646).

Al lado de la desaparecida fábrica Cerabec y frente a la urbanización Versailles, se encuentra un cerco con grandes dimensiones dentro del cual se encontraban las oficinas de la sociedad y los hornos sistema Bustamente para la destilación del mercurio.

El Consejo de Administración de la Sociedad Anónima Minas de Mercurio de Bechí, convocó una Junta General Extraordinaria, el día 9 de julio de 1899, a las dos de la tarde, en las oficinas de esta Sociedad, rue Caumartin 60, en París. Los asuntos que se ocupó la junta, fueron los siguientes:

- 1º.- Nombramiento de un Director Gerente, en reemplazo de Miguel Tornabells Durán, fallecido.
- 2º.- Nombramiento de dos individuos del Consejo de Administración, en sustitución de los dimisionarios Sres. Marcel Danchez y Simoni.
- 3º.- Autorización al Consejo de Administración, para proceder a la venta de las minas y de todos los efectos y pertenencias de dicha Sociedad (GACETA DE MADRID, 3-VII-1899, 42).

El 29 de julio de 1900, se celebró en París, rue des Beaux Arts nº 11, a las tres de la tarde, la Asamblea General Ordinaria de la Sociedad Anónima Minas de Mercurio de Bechí (GACETA DE MADRID, 24-VII-1900, 341). En octubre de ese mismo año se celebró otra Asamblea General Ordinaria (GACETA DE MADRID, 28-X-1900). Estas dos asambleas realizadas en un año, hace pensar que la Sociedad Anónima Minas de Mercurio de Bechí, no pasaba por buenos momentos económicos.

En la escritura de la sociedad minera, hay un apartado que dice que las Juntas Generales, se notificarán todos los años en la Gaceta de Madrid y en un diario francés. Al no aparecer notificada en la Gaceta de Madrid de 1901, me hace pensar que la Sociedad quebró o bien se disolvió.

Los rendimientos de las minas de mercurio de Betxí eran bajos; no sabemos el motivo que se cerraran, pudo ser por la falta de mineral, por la falta de fondos o por la falta de conocimientos mineralógicos (MADOZ, 1845-1858, 106). Sabemos que en el año 1911 las minas de mercurio estaban abandonadas, tal vez definitivamente (ANUARIO DEL COMERCIO, 1911, I, 2119).

### El Topónimo Betxí

La toponimia no nos aclara nada sobre el origen de Betxí, durante la Edad Media, lo encontramos escrito de forma diferente, como Bechin, Menchin, Begi, Belxi, Bechí, Betxí. Para Alcover sería de origen árabe del lugar, Bayī, es el gentilicio "*beji*", correspondiente a la ciudad de Beja (Túnez), quizá porque un personaje relevante de la localidad procedía de allí. Para Corominas es de origen mozárabe deriva de *alpechin* como significado de "*solatge de l'oliva*" o como un derivado de *petxina*. Miguel Cortés hace derivar Betxí de la voz hebrea *Betxea*, *lugar del llanto*, queriendo suponer que se celebraron en ella las honras fúnebres del justamente celebrado Viriato. Basándose en L. Floro, libro 2, cap. 17, a saber, Viriato y después Sertorio: "ambos murieron en la Edetania; aquel cerca de Afrodísio o Almenara, y este en Etovisa, hoy Benifazá. El autor conjetura acerca del sitio puntual en que se hicieron las honras fúnebres, y en donde lloró el ejército la muerte de su famoso caudillo; y es adonde ahora está el lugar de Bechí, llamado así de la raíz hebrea *Becha*, esto es, lugar del llanto" (CORTÉS, 1836, 433). Si tenemos en cuenta que el pueblo es de origen musulmán, la única posibilidad del lugar donde se hicieron las honras fúnebres debió ser la Muntanyeta de Sant Antoni. Para Carmen Barceló, el topónimo es anterior a la conquista musulmana. El mismo topónimo Betxí, lo encontramos también en La Lloma de Betxí de Paterna, que se trata de un antiguo poblado habitado desde la Edad de Bronce hasta época íbera, igual que ocurre con el poblado del Solaig, por lo que el topónimo Betxí pudiese ser de época prerromana